

Revista Chilena de Historia Natural

No. 10.

1954

Año LIV.

SOBRE COSTUMBRES PREDATORIAS DEL GORRION COMUN

(*Passer domesticus domesticus* L.)

por Dr. RODULFO AMANDO PHILIPPI-B. (*)

En un artículo publicado por Don Carlos S. Reed (1), así como también en sueltos de prensa se ha hecho la defensa de esta ave sosteniendo que todos los ataques que se le hacen están basados en leyendas populares o en aseveraciones de gente leña en Ornitología.

Por diversas informaciones y por observaciones personales podemos afirmar que su introducción en Chile no ha sido nada de beneficiosa. Fuera de otros aspectos en este breve artículo sólo nos referiremos a su acción perjudicial y destructiva sobre las avecitas autóctonas que adornan nuestras ciudades.

Por su conducta bulliciosa y agresiva aleja a las avecitas autóctonas de nuestras ciudades. Esto lo hace, ya sea molestándolas y desplazándolas de los sitios de alimentación, como sucede con los chincoles (*Zonotrichia capensis chilensis*) y con las diucas (*Diuca diuca diuca*). Esta última prácticamente ha desaparecido de la ciudad de Santiago. En otras ocasiones les impide anidar o si lo hacen les destruye los huevos o los polluelos, cosa que hace especialmente con la golondrina de rabadilla blanca, *Iridoprogne leucopyga* Meyen.

(*) Sección Ornitología, Museo Nacional de Historia Natural. Santiago.

(1) C. S. Reed.—“Las aves exóticas que viven aclimatadas en estado silvestre en algunas regiones de Chile. “Publ. Of. N.º 10. Jard. Zool. Nac. Chili, 1934, pp. 33-38.

Referente a esta última hemos observado lo siguiente:

1.—Cuando esta golondrina comienza a anidar en Octubre bajo los techos de calamina o pizarreño, el gorrión la ataca directamente impidiéndole la construcción del nido y ocupando él ese sitio para hacer el propio. Es un ejemplo típico de competencia por el sitio de nidificación en que triunfa el más fuerte o el más insolente sobre el más débil o más tímido.

2.—Cuando las golondrinas logran anidar, entonces acude a prácticas francamente predatorias, ya sea destruyendo los huevos o extrayendo los polluelos y lanzándolos fuera del nido para destruirlos. Esto último fué observado de cerca por mi esposa Sra. Ruth R. de Philippi el día 2 de Noviembre de 1951, fecha en que dos parejas de golondrinas de rabadilla blanca habían logrado anidar bajo la calamina de nuestro techo. Los gorriones se introdujeron a los nidos, a pesar de la protesta de las golondrinas, sacaron los polluelos todavía desnudos y los lanzaron al patio donde murieron.

Observaciones análogas nos han sido relatadas por observadores muy respetables como nuestro amigo y colega el Sr. Octavio Barros V. y otros.

Creemos que con todo esto ya nadie podrá dudar de que el gorrión de Inglaterra (*Passer domesticus domesticus* L.) es uno de los causantes directos de la desaparición de muchos pajarillos que antes alegraban nuestra ciudad.

Impreso el 30 de Diciembre de 1954.